

NOTAS Y TEXTOS

«QUOD NASCETUR (EX TE) SANCTUM VOCABITUR FILIUS DEI» (Lc., 1, 35)⁽¹⁾

CON este mismo título escribíamos hace nueve años (*Biblica*, 1 [1920], 92-94) una nota en que estudiábamos el sentido literal y teológico de este interesante pasaje. Pero quedaba en ella un punto flaco, que era, a nuestro juicio, una verdadera dificultad para la solución que proponíamos. Tal era la ausencia de apoyo tradicional. Cierzo que nuestra solución era de las que favorecen la verdad teológica, y por esa razón nos resolvimos a proponerla; mas, aun en semejantes casos, no es justo, a ser posible, prescindir de la tradición exegética de los Padres. Afortunadamente, después acá, hemos hallado, muchas veces sin buscarlo, este apoyo de la tradición. Estos datos de la tradición, que faltaban para la plena solución del problema, son los que vamos a presentar en esta nueva nota, complemento necesario de la primera.

Comencemos precisando, más exactamente que lo hicimos anteriormente, los diferentes sentidos que se han dado a la frase de San Lucas:

- I. a) Lo Santo que nacerá — será llamado Hijo de Dios.
- II. { b) Lo que nacerá santo — será llamado Hijo de Dios.
c) Lo que nacerá santamente — será llamado Hijo de Dios.
- III. { d) Lo que nacerá, — siendo santo, — será llamado Hijo de Dios.
e) Lo que nacerá, — será santo, — y será llamado Hijo de Dios.
- IV. f) Lo que nacerá, — será llamado santo, Hijo de Dios.

(1) Este trabajo ha sido presentado al XII Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Barcelona del 20 al 27 de mayo de este año.

Como se ve por el esquema, las interpretaciones se reducen a cuatro tipos (I), cuya estructura gramatical en función de la palabra «santo» conviene examinar.

En el primer tipo (a), «santo» es el elemento *sustantivo* del *sujeto* de la frase.

En el segundo (b c), «santo» o «santamente» forma parte del *sujeto*, pero como mero calificativo *adjetivo* o *adverbial*. Este tipo, si en la estructura material se parece al primero, en el sentido, en cambio, se acerca mucho más a los siguientes.

En el tercero (d e), «santo», desprendido ya del sujeto, o constituye un inciso incidental entre el sujeto y el predicado, o bien es el primer elemento del predicado, que resulta doble.

En el cuarto (f), finalmente, «santo» afecta directamente al verbo «será llamado», que constituye el único predicado de toda la frase.

¿Qué valor exegético hay que conceder a cada una de estas interpretaciones?

Manteniendo la solución que dimos anteriormente, no dudamos en afirmar que la interpretación del primer tipo, a pesar del número de los que la pátrocinan, debe abandonarse resueltamente. Además de las razones expuestas en la nota precedente, y que no vamos ahora a repetir, nos inclinan a pensar así las autoridades que vamos a

(1) A estos cuatro tipos se puede añadir otro, en que se omite la palabra «sanctum»: «Lo que nacerá — será llamado Hijo de Dios.» El valor demostrativo de estos textos es doble. Por una parte, la omisión demuestra que «sanctum» es un elemento gramaticalmente accesorio, cuya ausencia deja intacta la estructura de la frase: lo cual no sería posible si «sanctum» fuera el sustantivo sujeto. Por otra, en los textos griegos, la supresión de ἅγιον hace inequívoca la sustantividad de la expresión τὸ γεννώμενον. En efecto, en la frase íntegra τὸ γεννώμενον ἅγιον, por sí sola considerada, el elemento sustantivo puede ser ο γεννώμενον ο ἅγιον, según que la construcción sea, como hablan los gramáticos, predicativa o especificativa. Mas una vez suprimido ἅγιον, el elemento sustantivo ya no puede ser otro que γεννώμενον. Como ejemplos de este tipo pueden citarse, entre otros, SAN EFRÉN (*Adversus haereticos*, Ass. Gr., 2, 268-269); SAN ATANASIO (O APOLINAR?) (*De incarn. Dei Verbi*. MG., 28, 27); SAN AMBROSIO (*De incarn.*, c. 6, n. 53. ML., 16, 867), y SAN SOFRONIO (*In SS. Deiparae Annunt.*, 44. MG. 87, III, 3275; *Anacreontica*, vv. 76-79. MG., 87, III, 3737). También GERHONO, que ofrece diferentes interpretaciones, omite varias veces *sanctum* (*De gloria et honore filii hominis*, 1, 1; 17, 9; 17, 10; 20, 2. ML. 194, 1079 B; 1137 C; 1138 A; 1148 C).

presentar en favor de las otras interpretaciones, concordes en lo que constituye el punto principal de nuestra tesis, es a saber, que «santo» no es el *sustantivo-sujeto* de la frase.

Mas antes de aducir los testimonios recogidos, nos parece oportuno advertir que las autoridades que patrocinan la primera interpretación que rechazamos, son casi exclusivamente modernas. Por esto no nos parece enteramente exacto lo que escribe A. MÉDEBIELLE en su docto y erudito artículo «Annonciation», que esa interpretación tiene a su favor la mayoría de los exégetas antiguos y modernos (*Dictionnaire de la Bible*, Supplément, fasc. I-II, 292). De los modernos, parece que así es; mas no de los antiguos. En realidad, semejante exégesis apenas tiene apoyo en la antigua tradición patristica: por lo menos, no hemos hallado en los Santos Padres, a excepción de NOVACIANO (*De Trin.*, 24. ML., 3, 961-962), testimonios claros que la abonen. Sólo más tarde, en la Edad Media, hizo bastante fortuna.

Para ahorrar en lo posible largas explicaciones de los textos, notaremos de nuevo que el punto principal de la cuestión está en saber si «santo» es *sustantivo* y *sujeto* de la frase, o, más bien, *adjetivo*, o *adjetivo* y *predicado* a la vez. Y esto es lo que hay que considerar en los testimonios para apreciar su valor demostrativo.

b) «Lo que nacerá santo — será llamado Hijo de Dios.» SAN CIRILO DE JERUSALÉN, después de citar el texto de San Lucas, lo resume en esta frase: «Pura et incontaminata generatio» (*Catech.*, 12, 32. MG., 33, 766), que a continuación parafrasea en el mismo sentido, sustituyendo «quod nascetur» por sustantivos, y «sanctum» por simples calificativos. Si hubiera concebido «sanctum» como sustantivo, hubiera dicho, no «pura generatio», sino más bien «puritas generata». SAN GREGORIO MAGNO: «*Quod nascetur..... Nos quippe, etsi sancti efficimur, non tamen sancti nascimur.... Ille autem solus veraciter sanctus natus est.....*» (*Mor.*, lib. 18, c. 52, n. 84. ML., 76, 89). El valor *adjetivo* de «santo» es evidente. SAN ILDEFONSO DE TOLEDO, hablando con la Virgen, escribe: «Sola persona Filii Dei in corpore nascitura carnem assumet de te. Ideoque quod concipietur in te, quod nascetur ex te, quod prodiat ex te, quod generabitur ex te, quod parturietur ex te sanctum (1),

(1) El escaso relieve que se da a «sanctum», después de repetir hasta cinco

vocabitur Filius Dei» (*De virgin. perpet. S. Mariae*, c. 1. ML., 96, 58). SAN BEDA EL VENERABLE, en su Comentario sobre SAN LUCAS, transcribe casi a la letra las palabras citadas de San Gregorio Magno (ML., 92, 319). Lo mismo hace HAYMÓN DE HALBERSTADT: «Ad distinctionem nostrae sanctitatis, Iesus singulariter sanctus nasciturus asseritur. Nos quippe, etsi sancti effimur, non tamen nascimur..... Ille autem solus veraciter sanctus est..... *Sanctum*, inquit, *vocabitur Filius Dei*» (*Hom.* 4. ML., 118, 35 A. Cf. 36 A.). FR. LUIS DE LEÓN traduce: «Y lo que nacerá de ti sancto, será llamado Hijo de Dios» (*Nombres de Cristo*, Pimpollo. Ed. de D. Federico de Onís, Madrid, 1914, t. 1, p. 77). Casi con las mismas palabras el P. PEDRO DE RIBADENEIRA: «Y por tanto, lo que de ti nacerá santo, será llamado Hijo de Dios» (*Vida y Mist. de Cristo N. S.* Madrid, 1878, p. 131). Y FR. JUAN DE ROBLES: «Y por esto lo que de ti nacerá santo, será llamado Hijo de Dios» (*Traducción de los Evangelios*. Madrid, 1906, t. 2, p. 5).

c) «Lo que nacerá santamente, — será llamado Hijo de Dios.» Sigue esta interpretación de MALDONADO el P. FR. LUIS DE GRANADA: «Y lo que de vos naciere por modo sancto, será llamado Hijo de Dios» (*Sermón de la Anunc.* Ed. de Marín, Madrid, 1788, t. 6, p. 18). Esta interpretación se halla ya en SAN LEÓN: «Dominus David factus est filius David, et de promissi germinis fructu proles est orta sine vitio» (Serm. 28, 3. ML., 54, 223 B. Cf. ML., 54, 195 B; 227 B; 761 B). A ella se reduce también la de GERHOHO, *De gloria et honore filii hominis* (8, 4; 11, 2. ML., 194, 1099 D; 1110 A).

d) «Lo que nacerá, — siendo santo, — será llamado Hijo de Dios.» Tal es la interpretación del V. P. LUIS DE LA PUENTE: «Y por tanto, lo que nacerá de ti, siendo santo, se llamará Hijo de Dios.» (*Medit. espir.*, part. 2, med. 7, punt. 3). Se parece mucho a ella, aunque más libre, la de FR. CRISTÓBAL DE FONSECA: «La virtud del Altísimo..... dará fuerza a vuestras entrañas, para que engendren un cuerpo, tan santo que sea llamado Hijo de Dios.» (*Vida de Cristo*, part. 1, c. 10. Barcelona, 1598, fol. 119 v.).

e) «Lo que nacerá, — será santo, — y será llamado Hijo de Dios.» Esta es la interpretación más corriente en la primitiva literatura

veces en diferente forma «quod nascetur ex te», indica suficientemente cuál sea en la mente de SAN ILDEFONSO el sujeto de la frase.

cristiana. Se halla ya en el *Proto-Evangelio de Santiago*. Sin duda, el texto que ofrecen las ediciones de TISCHENDORF y AMANN es ambiguo: «Ideoque et quod generatur ex te sanctum (I) vocabitur Filius Altissimi» (Tisch., p. 23; Amann, p. 224); pero el códice B (*Venecia*) y la versión siríaca traen «Sanctum est»; y el códice R (*Dresde*): «Sanctum est et erit»; y el códice I (*Viena*) «Sanctum Deo». Y la versión etiópica: «Ille vero (qui ex te nascetur) sanctus est, vocabitur filius Altissimi.» (Cf. Tisch. y Amann, loc. cit.). Además, los fragmentos sahídicos de la *Vida de la Virgen*, que dependen del Proto-Evangelio, traducen así el pasaje de San Lucas: «Por tanto, lo que tú engendrarás es santo: ello (o él) será llamado el Hijo de Dios» (Fragm. II, B. FROBES ROBINSON, *Coptic apocryphal Gospels. Texts and Studies*, vol. 4, n. 2, p. 19). La misma versión presentan los Fragmentos sahídicos de la *Muerte de San José*: «Porque lo que tú engendrarás es santo» (Fragm. I, 6. *Ib.*, p. 149). La misma también, el apócrifo *De Nativitate Mariae*: «Ideoque quod nascetur ex te solum erit sanctum, quia solum sine peccato conceptum et natum vocabitur Filius Dei» (c. 9. Ed. TISCHENDORF, *Evangelia apocrypha*³, Lipsiae, 1876, p. 120).

La misma interpretación se lee en todas las versiones antiguas (2) de San Lucas. Así, la *Siriaca Peshitto*: «Propterea is qui nasciturus est ex te, Sanctus est ac Filius Dei vocabitur» (WALTON, 5, 248). La *Pérsica*: «Qui enim ex te nascitur, Sanctus est, et Filius Dei vocabitur» (WALTON, *ib.*). La *Árabe*: «Propterea nasciturus ex te, Sanctus, et Filius Dei vocabitur» (WALTON, 5, 249). La presencia de la partícula «et» demuestra que después de «Sanctus» hay que suplir «est», a no ser que «Sanctus» dependa de «vocabitur», con lo cual la versión pertenecería al tipo siguiente. La *Etiópica*: «Et qui nascetur a te Sanctus est, et vocabitur, Filius Dei Altissimi» (WALTON, *ib.*). También en absoluto esta versión podría pertenecer al tipo siguiente, leyendo así: «Et qui nascitur a te, Sanctus est et vocabitur, Filius Dei Altissimi.» La *Bohairica*: «Por esto, lo (o el) que nacerá es santo; será llamado Hijo

(1) ALFR. RESCH reproduce este texto del Proto-Evangelio omitiendo equivocadamente la palabra *ἕτιον* (*Das Kindheitsevangelium*, p. 89. Texte und Untersuchungen, 10, Heft 5).

(2) En las primitivas versiones siríacas (*syr-sin* y *syr-cur*) falta este pasaje de San Lucas. Carece, por tanto, de fundamento la variante que les atribuye VON SODEN.

de Dios» (LAGRANGE, *In Luc.*, p. 35). La *Sahhdica*: «El que tú producirás es santo; será llamado Hijo de Dios» (LAGRANGE, *ib.*).

Con estas versiones coincide TACIANO árabe: «Ideoque quod nasceretur ex te erit Sanctum, et vocabitur Filius Dei» (CIASCA, p. 2).

De mucha más autoridad es la interpretación de SAN IRENEO: «Vani autem et Ebionaei, unitionem Dei et hominis per fidem non recipientes in suam animam, sed in veteri generationis perseverantes fermento, neque intelligere volentes, quoniam Spiritus Sanctus advenit in Mariam, et virtus Altissimi obumbravit eam; quapropter et quod generatum est, sanctum est, et Filius Altissimi Dei Patris omnium, qui operatus est incarnationem et novam ostendit generationem» (*Adv. Haer.*, 5, I, 3. MG., 7, 1122. Ed. HARVEY, t. 2, 316). En absoluto, también este texto podría pertenecer al tipo siguiente, dado que el «est» que sigue a «sanctum» acaso sea una sustitución de «vocabitur», que falta.

SAN EPIFANIO: «Ideoque et quod nasceretur ex te, sanctum erit, et Filius Altissimi vocabitur» (*Ancor.*, c. 66. MG., 43, 135. CB., I, 80) (1).

TEODOTO DE ANCIRA habla así con la Virgen, parafraseando el texto de San Lucas: «Redimida ha sido Eva por ti. Porque santo es lo que de la santa es engendrado; Hijo del Altísimo lo que de la altísima nace; no puro hombre lo que se da a luz, sino Dios Verbo encarnado» (MARTÍN JUGIE, *Homélies Mariales Byzantines*, VIII, 12, p. [213]. *Patrol. Orient.*, XIX, 331).

Sinaxario Arabe Jacobita (Redacción Copta): «Porque el que nacerá de ti será santo y será llamado Hijo de Dios» (Texte arabe publié, traduit et annoté par RENÉ BASSET, [911]. *Patrol. Orient.*, XVI, 269).

SEVERO IBN-AL-MOQAFFA' (siglo X): «Por lo cual el que nacerá de ti es santo, y será llamado Hijo de Dios» (*Réfutation de Sa'id Ibn-Batriq*, texte arabe publié et traduit par P. CHÉBLI, [31]. *Patrol. Orient.*, III, 151).

JUAN, HIJO DE ABU-ZAKARIYÂ (siglo XIII): «Porque el niño que nacerá de ti será santo, y será llamado Hijo de Dios» (*La Perle précieuse*. Texte arabe publié et traduit par JEAN PÉRIER, c. 33, [95]. *Patrol. Orient.*, XVI, 685).

(1) En su obra *Adversus haereses* reproduce SAN EPIFANIO de idéntica manera el texto de San Lucas: διὸ καὶ τὸ γεννώμενον ἐκ σοῦ ἅγιον ἔσται καὶ Υἱὸς Ἰησοῦ κληθήσεται (*Haer.*, 74. MG., 42, 480). En otros pasajes la exégesis del texto parece pertenecer al tipo IV, como indicaremos luego.

A este tipo se reduce también la interpretación de SAN CIRILO DE ALEJANDRÍA: «De Iohanne enim Spiritu Sancto repletum iri ait..... De Salvatore vero, non iam repletum iri dicit: praeclarum sane; sed quod nascetur, sanctum esse; neque fore addidit: sanctus enim natura semper fuit, qua Deus» (*In Ioh.*, lib. 2, c. 1. MG., 73, 210) (1).

SAN ANDRÉS DE Creta: «Ideoque..... Nam qui ex Spiritu Sancto per sanctum Patrem..... formatus est infans, merito sanctus erit, et Filius Altissimi vocabitur» (*In Annunt. B. Mariae.* MG., 97, 909-910) (2).

EUTIMIO ZIGABENO, después de proponer su interpretación, ambigua para el objeto presente, añade: «Quidam autem ubi legerint: *Quod nascetur, faciunt ibi subdistinctionem dicentes quod, quia Spiritus Sanctus superveniet et virtute Altissimi obumbrabit, ideo, quod nascitur, erit sanctum sive divinum*» (*In Luc.*, 1, 35. MG., 129, 870). La ausencia de «vocabitur», sustituido por «erit», al cual se junta también «divinum» (= «Filius Dei») inclina a creer que también esta exposición se reduce al tipo siguiente.

Entre los escritores latinos, el poeta español JUVENCO (*Hist. evang.*, lib. 1, vv. 104-107. ML., 19,72), en su paráfrasis poética, da a entender inequívocamente cómo entendía el pasaje de San Lucas:

Spiritus et veniet purus, lectissima Virgo,
Ac tibi mox puerum casto sermone iubebit
Magnificum gigni populis, quem credere sanctum
Supremique Dei Natum vocitare necesse est.

(1) En su libro *De recta fide ad reginas* SAN CIRILO, después de citar el texto evangélico, añade: ἄρ' ὅν κέκληται μόνον Υἱός, ὁ ἐκ τῆς ἀγίας Παρθένου..... γεγεννημένος; en que, omitido ἄριον, el sujeto es evidentemente ὁ γεγεννημένος (MG., 76, 1276). — Pertenecce al mismo tipo esta paráfrasis del PSEUDO-CRISÓSTOMO: τοῦτο γὰρ ἀληθῶς ἄριον γέννημα, τοῦτο πανάριον κήρυμα (*In Annunt.*, MG., 62, 767), que se resuelve naturalmente en esta otra: τοῦτο γὰρ γέννημα ἀληθῶς ἄριον γέννημα..... Por lo demás, la sustitución de γεννώμενον por γέννημα, es indicio manifiesto de su valor sustantivo.

(2) Casi a continuación añade el Cretense: δέδεικται τοίνυν σαφῶς τῇ Παρθένῳ, τί καὶ πόθεν καὶ οἷον τὸ ἐν αὐτῇ κληθὲν καὶ ἐξ αὐτῆς, καὶ Υἱὸς Θεοῦ ἔσται τὸ τεχθισόμενον (MG., 97, 909-910). Las tres palabras τί, πόθεν, οἷον, o bien responden respectivamente a τὸ γεννώμενον, ἐκ σοῦ, ἄριον, o bien a las expresiones precedentes que hemos transcrito, *qui formatus est infans, ex Spiritu Sancto, merito sanctus erit*, que para nuestro objeto es indiferente. Siempre τί y τὸ γεννώμενον, οἷον y ἄριον se corresponden: con lo cual se expresa el carácter sustantivo de τὸ γεννώμενον y el adjetivo-predicativo de ἄριον. Fuera de que τὸ κληθὲν y τὸ τεχθισόμενον no dejan lugar a duda sobre la sustantividad de τὸ γεννώμενον.

No menos claramente SAN BEDA EL VENERABLE: «*Ideoque.... Quia quod de sanctificatione Spiritus concipies, sanctum erit quod gignetur*» (*Homil. in Annunt. B. M. V. ML.*, 94, 13). FELIPE DE HARVENGT, Abad de Buena-Esperanza: «Et cum hanc genituram Spiritus Dei sancte et mirabiliter operetur, sanctum erit procul dubio quod nascetur; et, ex Deo, non alius quam Dei Filius orietur» (*ML.*, 203, 191 D. Cf. 392 D). Y SAN MARTÍN DE LEÓN: «Quia de Sancti Spiritus sanctificatione concipies, o Virgo Maria, sanctum erit quod paries» (*Serm. 4. ML.*, 208, 134).

A fines de la Edad Media (1), cuando comenzaba a prevalecer el primer tipo, escribe terminantemente el B. ALBERTO MAGNO: «*Ideoque et quod nascetur ex te. Infert ex prae habitis duo, interponens notam causalitatis. Quod enim nascetur erit sanctum, et vocabitur Filius Dei.... Ideo igitur, quia Spiritus Sanctus superveniet in te, quod nascetur ex te erit sanctum*» (*In Luc.*, 1, 35. Ed. Borgnet, 22, 102). Y, después de repetir varias veces lo mismo, concluye: «*Omnibus ergo his modis erit quod ex te nascetur, Sanctum*» (*Ib.*, 22, 105).

Lo mismo SAN BUENAVENTURA: «Ergo quod nascetur de Spiritu Sancto necessario sequitur esse sanctum» (*In Luc.*, 1, 35. Ed. Quaracchi, 7, 25).

También DIONISIO CARTUJANO mantiene la tradición antigua: «Ideoque et quod nascetur ex te sanctum, id est, Christus ex te nasciturus: qui secundum divinitatem substantialiter sanctus est....» (*Op. omn. II*, 389).

Sigue la misma interpretación el P. FR. LUIS DE GRANADA: «Y por

(1) Otros escritores medievales parecen suponer, si bien algo oscuramente, la misma interpretación. Sirvan de ejemplo dos escritores coetáneos, que florecieron a fines del siglo XI: SAN IVÓN DE CHARTRES y el VEN. HILDEBERTO DE SENS, los cuales casi con las mismas palabras, indicio manifiesto de dependencia, exponen así el texto de San Lucas: SAN IVÓN († 1116): «Oportebat utique esse sanctum; quod pro sanctificationis peccatoribus erat offerendum. Decebat quoque ut vitio careret eius generatio.... Hoc splendore Dei Filius concipitur, hac munditia generatur.... Omni corruptione caruit iste conceptus....» (*Sermo 15, De Annunt. B. Mariae. ML.*, 162, 585). El VEN. HILDEBERTO († 1123): «Oportebat esse sanctum [eum] qui pro sanctificatione peccatorum erat offerendus. Decebat ut vitio careret eius origo.... Omni corruptione caret iste conceptus....» (*Sermo 55, In festo Annunt. B. Mariae. ML.*, 171, 607). Donde la expresión «sanctum» y sus equivalentes son siempre adjetivas o adverbiales; en cambio, las que sustituyen a «quod nascetur», son sustantivas. (Cf. también *ML.*, 211, 134.)

esto lo que de ti nasciere, será una cosa sancta, y será llamado Hijo de Dios» (*Sermón de la Anunc.* Ed. Cuervo, vol. 13, p. 400. De la misma manera traduce el P. Granada el pasaje de San Lucas en la *Guía de Pecadores*, lib. 3, parte 2, ejerc. 2.º de la semana 1.ª, lunes. Ed. Cuervo, vol. 10, p. 308).

Recientemente han adoptado esta interpretación LAGRANGE (*In Luc.*, p. 33), GARCÍA HUGHES y VALENSIN.

t) «Lo que nacerá, — será llamado santo, Hijo de Dios.» Además de las interpretaciones de las versiones arábiga y etiópica, San Ireneo y los anónimos citados por Eutimio, que, como hemos advertido, pueden probablemente reducirse a este tipo, pertenecen a él indudablemente los testimonios siguientes:

El más antiguo es el del gnóstico VALENTINO, citado por SAN HIPÓLITO en su obra *Philosophumena*: «Quod nascetur ex te, sanctum vocabitur» (*Philos.*, 6, 35. MG., 16 c, 3248). Donde es de notar que San Hipólito, si refuta la interpretación teológica de Valentino, no corrige su exégesis gramatical.

La misma interpretación supone TERTULIANO, cuando escribe: «..... Caro autem Deus non est, ut de illa dictum sit: *vocabitur sanctum Filius Dei*, sed ille, qui in ea natus est Deus.....» (*Adv. Prax.*, 27. CV., 27, 280). Más claro es lo que dice en otro lugar: «Propterea quod in te nascetur vocabitur sanctum, Filius Dei» (*Adv. Marc.*, 4, 7. ML., 2, 400), donde la inversión «*vocabitur sanctum*» no deja lugar a duda.

Más clara es la interpretación de Orígenes (I): «Ὅχι ἀπλῶς δὲ τὸ γενόμενον φησί, ἀλλ' ἐπήγαγε καὶ τὸ «ἐκ σοῦ», ἵνα ἐξ αὐτῆς φάσκει τὸ γενόμενον εἶναι πιστευθῆ. Ἄγιον δὲ κληθροόμενον..... ὡς ὄντα κατὰ φύσιν ἄγιον» (CRAMER, *Catena*, 2, 13). Las palabras ἄγιον κληθροόμενον no dejan sombra de duda sobre la mente del gran crítico alejandrino. Además, la equivalencia que establece o supone entre κληθροόμενον y ὄντα sugiere una consecuencia, que sacaremos luego.

No dudamos en asignar a este tipo la siguiente exposición de SAN

(1) En el texto de CRAMER este comentario se da como de ORÍGENES. Con todo, en la p. 418 se nota que el códice B tiene al margen Τοῦ ἁγίου Ἀθανασίου. De hecho en la edición de MIGNÉ se halla entre las obras de SAN ATANASIO (MG., 27, 1392), con esta versión latina: «Sanctum autem vocandum erat....., quia, utpote Filius Dei, vere ac secundum naturam sanctus esset» (MG., 27, 1391).

AMBROSIO: «Hoc est enim illud: *quia omne masculinum adaperiens vulvam sanctum Domino vocabitur* (Ex., 13, 2); verbis enim legis promittebatur virginis partus. Et vere sanctus, quia immaculatus. Denique ipsum esse qui lege signetur, in eundem modum ab angelo repetita verba declarant: *quia quod nascetur, inquit, sanctum vocabitur filius Dei*» (*In Luc.*, lib. 2, 56. ML., 15, 64. CV., 32, 72). Que en estas palabras «sanctum» sea adjetivo y predicado, es evidente. Que «sanctum» afecta a «vocabitur» y no a «nascetur», parece también cierto. En efecto, en el texto citado del Exodo «sanctum» afecta, indudablemente, a «vocabitur». Ahora bien, afirma San Ambrosio que estas palabras fueron reproducidas por el ángel «in eundem modum». Y conforme a esto, en la frase final, «sanctum», separado de «nascetur» por «inquit», queda inmediatamente unido a «vocabitur» (1).

Las *Quaestiones et Responsiones ad orthodoxos*, que figuran entre las obras de San Justino, pero que, probablemente, pertenecen a DIODORO DE TARSO, reproducen así el texto de San Lucas: «Ideoque et quod nascetur ex te Sanctum Domino vocabitur, Filius Dei» (Q. 66. MG., 6, 1307). La adición «Domino», tomada del pasaje del Éxodo (13, 2) a que alude San Lucas, quita toda ambigüedad a la frase.

El escritor árabe ABÛ'L BARAKÂT IBN KABAR, muerto entre 1320 y 1337, en su libro *Lámpara de las tinieblas* (c. 2) traduce así el texto de San Lucas: «Porque el que nacerá de ti será llamado Santísimo e Hijo de Dios» (*Patrol. Orient.*, XX, 702-703).

Da mucho peso a esta interpretación la autoridad del B. JUAN DE AVILA, que es, entre nuestros escritores clásicos (exceptuado a lo más Fr. Luis de León), el que alcanzó más profundo conocimiento de la Sagrada Escritura. Dice así: «Y por esto, lo que de ti naciere será llamado Santo..... Será Hijo, no de Joseph, no de hombre, Hijo del muy Alto» (*Tratado 1 de la Encarnación*. Obras, Madrid, 1798, t. 5, pp. 8-9) (2).

(1) SAN ANFILOQUIO, lo mismo que San Ambrosio, considera como paralelos los textos de Ex., 13, 2 y Lc., 1, 35 (*In occursum Domini*, 2. MG., 39, 47). Cita y sigue a San Ambrosio GERHOHO (*De gloria et honore filii hominis*, 22, 6-7. ML., 194, 1159 C - 1160 AB).

(2) Creemos que a los testimonios aducidos hay que agregar el de SAN EPIFANIO. Dice así: «Y no dijo simplemente *lo engendrado*, sino *por lo cual también lo engendrado*..... Y..... añade: *por lo cual también lo engendrado santo será llamado Hijo de*

Por fin, han adoptado recientemente esta interpretación los Padres POWER (*Verbum Domini*, vol. 5 [1925], 73-74), ROVIRA (*Ib.*, 361-366) y MÉDEBIELLE (loc. cit.).

Consideradas en conjunto y pesadas todas estas autoridades, tomadas además en cuenta las razones intrínsecas que expusimos en la nota anterior, razones acreditadas con la autoridad de los Padres Power, Rovira y Médebielle, creemos poder concluir con seguridad que de todas las interpretaciones que se han dado del célebre texto de San Lucas solas las dos últimas son admisibles.

Más diremos, y es que estas dos últimas interpretaciones pueden y deben reducirse a una sola. Que desde el punto de vista teológico ambas convengan, y con ellas, igualmente, todas las otras, a excepción de la primera, es cosa clara. Que también desde el punto de vista literal o gramatical hayan de reducirse a una sola, que es la última, vamos a demostrarlo brevemente.

Notábamos hace poco, en el texto de Orígenes, la sustitución de *καληθιγόμενον* por *ὄντα*, sustitución exegética muy natural, que traduce por el verbo «ser» el hebraísmo «ser llamado». La misma sustitución pro-

Dios» (*Adv. haer.*, 54, 3. MG., 41, 965). Donde es de notar que, aun cuando al fin copia el texto entero, pero de hecho lo que «añade» el ángel a las palabras citadas al principio es solamente el final del texto: «Santo será llamado....» Lo cual parece indicar que en la mente del Santo la frase se divide en dos partes: «Por lo cual también lo engendrado — santo será llamado, Hijo de Dios» (cf. también *Adv. haer.*, 69, 42. MG., 42, 267-268). Adquiere mayor fuerza este indicio, si se coteja este texto, críticamente genuino, con los dos citados anteriormente, manifiestamente parafrásticos. Porque si la paráfrasis no ha de desfigurar el texto, menester es que respete la estructura de la frase y mantenga el sentido. Y si así es, si no queremos achacar a San Epifanio una contradicción o incoherencia en la interpretación de un texto que cita tantas veces, fuerza es reconocer que en el pasaje de que tratamos da el Santo al texto el sentido que le hemos atribuido. — No carecen tampoco de valor para confirmar nuestra tesis otros indicios o testimonios. El códice *Veronense* de la *Vetus latina* traduce así: «Ideoque quod nascetur *sanctus* vocabitur Filius Dei»: donde el masculino «*sanctus*», no pudiendo concordar con el neutro «*quod nascetur*», necesariamente ha de juntarse con «*Filius Dei*». El *Speculum* traduce: «*Propter quod et qui ex te nascetur sanctus vocabitur Filius Dei*» (CV., 12, 308), en que la sustantivación de «*sanctus*» no parece natural. El texto de Iud. 13, 7 (LXX) *θεοῦ ἄγιον ἔσται τὸ παιδάριον* parece también paralelo de Lc. 1, 35. Los editores de Migne, en EUSEBIO, *Demonstr. evan.*, 7 (MG., 22, 518) y BASILIO DE SELEUCIA, *Or.*, 39, 5 (MG., 85 446), separan por una coma «*nascetur*» (o «*gignitur*») de «*sanctum*».

bable hemos notado en el texto de San Ireneo y en otros (1), en que la ausencia de «vocabitur» (críticamente cierto), y la presencia de «est», parece indicar que éste es mera traducción de aquél. Al lado de esta interpretación lógica subsistió la interpretación verbal representada por los textos del último tipo. La combinación o armonización de ambas versiones parece que fué la que dió lugar a la interpretación compuesta, y, por tanto, secundaria y derivada, de los textos en que aparecen simultáneamente «est» y «vocabitur». Otra combinación armonística, confirmación de la anterior, se halla precisamente en este mismo pasaje. El texto, críticamente original, es «Filius Dei». Otros, sin embargo, por contaminación de la frase precedente «virtus Altissimi», leen «Filius Altissimi». Así, por ejemplo, el Proto-Evangelio de Santiago, San Epifanio, San Andrés de Creta y el B. Juan de Avila, con otros muchos que cita Tischendorf en su edición crítica del Nuevo Testamento. Otros, finalmente, combinando ambas variantes, leen «Filius Dei Altissimi», como la versión Etiópica y San Ireneo.

Supuesta, por consiguiente, como parece debe suponerse, que la exégesis compuesta «est (et) vocabitur» es una armonización secundaria o derivada, hay que buscar cuál sea la exégesis original o primitiva. Esta no es otra que la del último tipo «será llamado santo, Hijo de Dios», apoyada en definitiva por la mayoría de las autoridades antiguas: explícitamente, por los testimonios que la contienen; implícitamente, por los numerosos, los más numerosos de toda la antigüedad, en que «vocabitur» aparece sustituido por «est» o combinado con él; testimonios que, por una parte, demuestran invictamente que en la mente de la primitiva antigüedad «sanctum» no era en manera alguna sustantivo o sujeto de la frase, sino antes adjetivo que cae de parte del predicado, y esto es lo principal; y que, por otra parte, ya sea que sustituyan «vocabitur» por «est», ya sea que lo desdoble, por combinación armonística, en «est (et) vocabitur» — exégesis manifiestamente secundarias y derivadas —, llevan como por la mano a la exégesis original y primitiva, de donde proceden y que suponen, la misma que ofrecen los testimonios explícitos: «sanctum vocabitur, Filius Dei».

JOSÉ M. BOVER

Barcelona, Colegio de San Ignacio, 19 de marzo de 1929.

(1) También SAN JUSTINO tiene ἐστίν en vez de κληθήσεται (*Tryph.*, 100. MG., 6, 711-712).